

Tema de Interés

La pluma digital frente al desafío editorial: ¿Una alianza transformadora o una amenaza a la integridad científica?

The Digital Pen and the Editorial Challenge: A Transformative Alliance or a Threat to Scientific Integrity?

 Sánchez Zaracho, Bartolomé;  Jiménez Rolón, Hassel Jimmy

Universidad Nacional de Asunción, Facultad de Ciencias Médicas, Dirección de EFACIM, Revista Anales | San Lorenzo, Paraguay.

Como referenciar éste artículo | How to reference this article:

Sánchez Zaracho B, Jiménez Rolón H. La pluma digital frente al desafío editorial: ¿Una alianza transformadora o una amenaza a la integridad científica?. *An. Fac. Cienc. Méd. (Asunción)*, Agosto - 2025; 58(2): 101-104.

RESUMEN

La incorporación de herramientas de inteligencia artificial (IA) en los procesos de escritura y publicación científica representa un cambio paradigmático que está transformando la forma en que los investigadores generan y comunican conocimiento. Este artículo analiza el impacto de la IA generativa en la investigación y la labor editorial, explorando tanto sus beneficios como sus desafíos éticos. Entre los beneficios destacan la agilización de búsquedas bibliográficas, la optimización de la redacción multilenguaje y la liberación de tiempo para que los investigadores y editores se concentren en el juicio crítico y la creatividad. No obstante, surgen riesgos significativos, como el *Algiarism* y la amplificación de sesgos, que requieren vigilancia y supervisión humana constante. Se enfatiza la necesidad de políticas claras, formación ética y metodológica, y un uso consciente de la IA que ayude, en lugar de reemplazar, la voz científica humana. Este trabajo concluye que, cuando se integra responsablemente, la “pluma digital” puede ser una aliada poderosa, acelerando la ciencia sin comprometer la integridad ni la pasión que caracterizan a la investigación.

Palabras Clave: Inteligencia artificial, Publicación científica, Ética profesional, Bibliometría, Redacción científica.

Autor correspondiente: Lic. Bartolomé Sánchez Zaracho. Universidad Nacional de Asunción, Facultad de Ciencias Médicas, Dirección de EFACIM, Revista Anales. San Lorenzo, Paraguay. Email: bsanchez@fcmuna.edu.py.

Editor responsable:  Dra. Lourdes Talavera*.

*Universidad Nacional de Asunción, Facultad de Ciencias Médicas. San Lorenzo, Paraguay.

Fecha de recepción el 4 de agosto del 2025; aceptado el 21 de agosto del 2025.

ABSTRACT

The integration of artificial intelligence (AI) tools in scientific writing and publishing represents a paradigmatic shift that is reshaping how researchers generate and communicate knowledge. This article examines the impact of generative AI on research and editorial processes, highlighting both its potential benefits and ethical challenges. Key advantages include streamlined literature searches, enhanced multilingual writing, and the freeing of time for researchers and editors to focus on critical judgment and creative thinking. However, significant risks also arise, such as Algiarism and bias amplification, which demand vigilant human oversight. The article underscores the need for clear policies, ethical and methodological training, and a conscious approach to AI use that enhances, rather than replaces, the human scientific voice. It concludes that, when responsibly integrated, the “digital pen” can be a powerful ally—accelerating science while preserving the integrity and passion that define genuine research.

Keywords: Artificial Intelligence, Scientific Publishing, Professional Ethics, Bibliometrics, Scientific Writing.

Introducción

En la actualidad, la forma de compartir conocimiento científico ha experimentado un giro paradigmático, impulsado por nuevas aplicaciones y herramientas digitales. Una revisión sistemática reciente identifica seis áreas clave donde la IA potencia la escritura académica; generación de ideas y diseño de investigación, estructura del contenido, síntesis bibliográfica, gestión y análisis de datos, edición y procesos de publicación, y asistencia en comunicación y cumplimiento ético ⁽¹⁾. Modelos de lenguaje como ChatGPT se han integrado rápidamente en los flujos de trabajo académicos; en cuestión de meses, Scopus y PubMed registraron cientos de publicaciones durante la fase inicial de adopción, reflejando una incorporación acelerada en la comunidad investigadora ^(2,3). Esta ola tecnológica no es mera curiosidad, la literatura y las guías editoriales reportan beneficios prácticos; la IA puede contribuir a agilizar búsquedas bibliográficas, mejorar y clarificar el lenguaje, facilitar la redacción multilingüe y optimizar el tiempo de investigadores y editores; no obstante, estos efectos están descritos mayoritariamente como beneficios reportados o potenciales y la magnitud de las ganancias puede variar según la herramienta, el campo y el contexto de uso ^(2,3).

No obstante, la adopción responsable exige reconocer riesgos reales y manejables. El fenómeno denominado Algiarism describe escritos generados por IA que, sin copiar literalmente, reproducen estructuras, ideas o giros de trabajos previos sin trazabilidad clara, lo que dificulta la verificación de la originalidad ⁽⁵⁾. La detección automática tampoco es infalible: Kar et al. compararon detectores comerciales y documentaron sensibilidades muy variables (0 %–100 %) y tasas relevantes de falsos positivos y negativos, lo que evidencia que tales herramientas no bastan por sí solas para dirimir atribuciones ⁽⁶⁾.

Además, la IA puede amplificar sesgos si se entrena con datos desbalanceados, y el uso sin espíritu crítico de indicadores bibliométricos puede enmascarar problemas de fondo en el rigor científico, como han advertido especialistas en evaluación ⁽⁴⁾. Por esa razón, editoriales y sociedades científicas han coincidido en que los sistemas de IA no deben figurar como coautores; ya que carecen de intencionalidad, juicio ético y responsabilidad, condiciones imprescindibles para la autoría ^(7,8). La integración responsable exige siempre supervisión humana y marcos claros de responsabilidad.

En bibliometría, los algoritmos permiten mapear redes de citación, detectar áreas emergentes y anticipar tendencias que difícilmente identificaría un curado manual, lo que facilita la identificación de colaboraciones y el trabajo editorial ^(2,4). Sin embargo, este potencial analítico requiere una aclaración: los especialistas en métricas recuerdan que el valor de esos indicadores depende mucho del contexto y de la calidad de los datos utilizados; por tanto, la capacidad real de la IA para mejorar decisiones bibliométricas debe demostrarse mediante evaluaciones adicionales y protegida con sustento metodológico. Al mismo tiempo, la IA puede mejorar notablemente la labor editorial; automatizando el triaje de manuscritos, agilizando tareas administrativas y detectando de forma preliminar posibles inconsistencias metodológicas, de modo que libere tiempo para lo que solo pueden realizar los seres humanos: el juicio crítico y la valoración profunda ^(9,10,11).

Ética y formación deben ir de la mano. Primero, la transparencia declarativa: todo manuscrito tendría que especificar si se ha empleado IA, qué herramienta, con qué propósito y en qué grado; los editores deberían exigir esa declaración como requisito editorial ⁽⁹⁾. Segundo, las revistas necesitan políticas y protocolos que regulen usos aceptables, requisitos de divulgación y procedimientos de verificación durante la revisión por pares y en controles posteriores a la publicación ^(10,11). Tercero, la formación: investigadores, revisores y editores requieren capacitación práctica sobre capacidades y límites de la IA para interpretar salidas automatizadas y evitar cesiones involuntarias de la voz científica ^(8,9). Finalmente, la evaluación de impacto debe basarse en métricas híbridas; combinando indicadores cuantitativos con valoración cualitativa experta, para evitar que la mera acumulación de citas se convierta en sinónimo de calidad ⁽⁴⁾.

En conclusión, la IA generativa es ya una realidad emergente y accesible que puede

acelerar la investigación científica cuando se integra bajo supervisión humana, políticas claras y formación adecuada. Sus beneficios; mayor eficiencia, apoyo multilingüe, detección temprana de tendencias bibliométricas y liberación de tiempo para el pensamiento crítico, son considerables. Los riesgos no deben utilizarse como pretexto para la inacción; son retos manejables que requieren políticas editoriales proactivas y formación continua para autores, revisores y editores. La “pluma digital” debe servir para mejorar la investigación humana, no para sustituirla, su valor último dependerá del juicio crítico y la responsabilidad de quienes la empleen.

La ciencia, en esencia, es y debe seguir siendo una actividad humana basada en la formulación de preguntas audaces, respuestas honestas y un compromiso inquebrantable con la verdad. En esta nueva era algorítmica, editores, revisores e investigadores comparten la responsabilidad de garantizar que las herramientas tecnológicas amplifiquen la indagación sin menoscabar la integridad que define a la investigación.

Contribución de los autores: Todos los autores cumplen los criterios de autoría. Participaron en la concepción y diseño del manuscrito, en la recopilación y análisis de la información, así como en la redacción y revisión crítica con aportes intelectuales relevantes. Todos aprobaron la versión final y se hacen responsables de su contenido.

Conflicto de intereses: Los autores declaran no tener conflictos de intereses relacionados con este trabajo.

Fuente de Financiación: Este estudio no recibió ningún tipo de financiamiento externo.

Referencias Bibliográficas

1. Khalifa M, Albadawy M. Using artificial intelligence in academic writing and research: An essential productivity tool. *Computer Methods and Programs in Biomedicine Update*. 2024; 5:100145. <https://doi.org/10.1016/j.cmpbup.2024.100145>
2. Farhat F, Silva ES, Hassani H, Madsen DØ, Sohail SS, Himeur Y, et al. The scholarly footprint of ChatGPT: a bibliometric analysis of the early outbreak phase. *Front Artif Intell*. 2024; 6:1270749. doi:10.3389/frai.2023.1270749.
3. Kim SJ. Trends in research on ChatGPT and adoption-related issues discussed in articles: a narrative review.

- Sci Ed. 2024; 11(1):3-11. <https://doi.org/10.7910/dvn/lmptqh>
4. Ioannidis JPA, Maniatis Z. In defense of quantitative metrics in researcher assessments. PLoS Biol. 2023; 21(12):e3002408. doi:10.1371/journal.pbio.3002408.
 5. Tang BL. The underappreciated wrong of Algiorism: bypass plagiarism that risks propagation of erroneous and biased content. EXCLI J. 2023; 22:907-910. doi:10.17179/excli2023-6435.
 6. Kar SK, Bansal T, Modi S, Singh A. How Sensitive Are the Free AI-detector Tools in Detecting AI-generated Texts? A Comparison of Popular AI-detector Tools. Indian J Psychol Med. 2025 ; 47(3):275-278. doi: 10.1177/02537176241247934.
 7. Stokel-Walker C. ChatGPT listed as author on research papers: many scientists disapprove. Nature. 2023; 613(7945):620-621. doi:10.1038/d41586-023-00107-z
 8. Barrios I. Inteligencia artificial y redacción científica: aspectos éticos en el uso de las nuevas tecnologías. Med Clin Soc. 2023;7(2):46-47. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/8943913.pdf>
 9. Elsevier. Use of AI-assisted language models in scientific writing: guidance for authors. Elsevier; 2023. Disponible en: https://www.elsevier.com/about/policies-and-standards/the-use-of-generative-ai-and-ai-assisted-technologies-in-writing-for-elsevier?utm_source=chatgpt.com
 10. Li ZQ, Xu HL, Cao HJ, Liu ZL, Fei YT, Liu JP, et al. Use of Artificial Intelligence in Peer Review Among Top 100 Medical Journals. JAMA Netw Open. 2024; 7(12):e2448609. doi:10.1001/jamanetworkopen.2024.48609. PMID: 39625725; PMCID: PMC11615706.
 11. Hosseini M, Horbach SPJM. Fighting reviewer fatigue or amplifying bias? Considerations and recommendations for use of ChatGPT and other large language models in scholarly peer review. Res Integr Peer Rev. 2023; 8(1):4. doi: 10.1186/s41073-023-00133-5.